

Frente libertario

Madrid,
21 de septiembre
de 1937

Número 297

editado por el comité de defensa confederal región centro

Ah, la propaganda!

¡Vivan los estadistas que hablan varios idiomas!

¡Viva el "savoir faire" de los diplomáticos!

Ginebra es un lugar encantador. Y cuando antes de llegar a Ginebra se disfruta del ambiente señorial y dulcemente amistoso de grandes ciudades y de hombres exquisitamente elegantes, el encanto se acerca al que pudieran tener las mejores fiestas de Harum-Al-Raschid. De donde resulta que todo tiene sus compensaciones, incluso las amarguras de la guerra y de tener que llevar la representación de un país que siente con dolor cómo la metralla desgarrar sus campos y arranca la vida a sus mejores hijos. Todo es cuestión de propaganda hábilmente montada y de dotes personales del digno y encopetado representante.

¿Que para montar una propaganda adecuada hace falta gastar unos cientos de miles de francos? ¿Qué importa? Así se consiguen los servicios incalculables de manejar unos cuantos periódicos y se tiene la satisfacción de leer en grandes titulares las mayores alabanzas a nuestras muy respetables personas. Es que la propaganda es la madre de todos los grandes éxitos. Las orillas del Lehmann lo saben bien; y asimismo lo saben también perfectamente quienes por aquellos andurriales transcurren sus ocios atareados. Y no creáis que esto de los ocios atareados es una frase más o menos rebuscada; no, nada de eso. ¿Es que puede imaginarse un ocio más lleno de trabajos y de sobresaltos que el de quien tiene que vivir buscando a alguien lo suficientemente incauto para entregarle el montaje de una propaganda "de gran estilo"? ¿Es que creáis que es una cosa fácil encontrar día sí día no a alguien que esté dispuesto a dar miles y miles de francos para ver cómo los diarios extranjeros le llaman "estadista genial", "estadista que habla varios idiomas" y cosas por el estilo? Y más aún: ¿es que quizás son demasiados los mortales que hablan varios idiomas? Las contestaciones no son dudosas. Y ahí tenéis explicado el porqué de los trabajos de quienes aspiran a vivir en el ocio de Ginebra o de cualquier otra gran ciudad donde se entrecruzan esos impalpables hilos, tan difíciles de controlar, de los grandes cerebros de la diplomacia.

Quedamos, pues, en que la propaganda es la madre, si no de todas, por lo menos de casi todas las virtudes. Y una vez llegados a esta conclusión, y teniendo por una parte al "estadista genial" y por otra al "propagandista consciente de sus deberes", nos encontramos, sin duda de ningún género, rumbo al éxito.

Pero ¡ay! El mundo está lleno de desencantos. Y lo diga quien lo diga, ni siempre las mismas causas producen los mismos efectos, ni en todas partes dos y dos son cuatro. Bien lo sabe nuestro jefe del Gobierno, Doctor Negrín, que, después de haber cubierto escrupulosamente, rigurosamente, todas las condiciones necesarias para obtener el más halagüeño de los éxitos, ve cómo, por una maldita falta de votos, España no es reelegida para el Consejo de la Sociedad de Naciones. A él, tan democrata, debe haberle llegado al alma que, por votos, por democracia, se le haya privado de la satisfacción de volver triunfador a España y de traerse de paso el certificado de "fuera de peligro" del Gobierno que tan dignamente preside.

Decididamente la propaganda es una gran cosa; el hablar varios idiomas es necesario para un estadista que quiera serlo con todos los honores; el desenvolverse con soltura entre el complicado "savoir faire" de los diplomáticos es imprescindible. Pero todo esto no basta para obtener el éxito. Quedan todavía los que pudiéramos llamar "imponderables democráticos". Y éstos, con los cuales no habían contado ni el Doctor Negrín ni sus hábiles agentes de propaganda, han sido los que han venido a darles la puntilla.

Y ahora, ¿qué? ¿De qué echaremos mano para seguir tirando? ¿De la famosa "dictadura de guerra" de que nos hablaba el conde de la Alcañal? ¿De la famosa "dictadura de guerra" de que nos hablaba el conde de la Alcañal? ¿De la famosa "dictadura de guerra" de que nos hablaba el conde de la Alcañal? No nos sorprendería demasiado ver cómo se recurre a una de estas fórmulas para inyectar nueva vida al "Gobierno de Ginebra". Pero quizás tampoco estaría demás seguir por una vez el camino que señala el pueblo español y probar a dedicarnos a ganar la guerra. A ganar la guerra, concentrándonos en nosotros mismos. A ganar la guerra olvidándonos de los salones de Ginebra, de los grandes constructores de propagandas internacionales, del "savoir faire" de los diplomáticos, e incluso, ¡incluso!, de los idiomas.

ESPOLON

Los nuevos ricos y los nuevos pobres

El Comandante X está condenado a ser un nuevo pobre, además de republicano federal. Su carrera está truncada por predominar en él los actos de inhibición. Le ha gustado nadar contra corriente. Siendo Republicano, al llegar la República tuvo la peregrina idea de acogerse a la ley de Azaña, y abandonó la carrera de las armas. ¿Tibia en su fervor republicano? ¿Defraudación en su esperanza federalista? No, señores. Inhibición y pudor. La monarquía le hizo Comandante por méritos militares, y al llegar la República, como el Comandante X hilaba tan fino en achaques de delicadeza, se figuró que si algún ascenso alcanzaba lo podrían atribuir a su republicanismo de toda la vida. Por eso tomó la resolución de truncar su carrera.

La sublevación militar del 18 de julio lo cogió al Comandante X en el extranjero, e inmediatamente regresó y se puso incondicionalmente a las órdenes del Gobierno leal de España como hombre, como republicano y como militar. Pero es el mismo de antes. Le gusta nadar contra corriente y no pasará de Comandante.

En uno de los frentes se festeja la entrega de la bandera a la Brigada... Hubo banquete. Aunque no figuraba en el "menú", el primer plato fue la insignia de la Hoz y el Martillo. Los comensales cogían la insignia comunista y se la colocaban en la solapa, lo cual es digno de todos los respetos. El Comandante X, respetuoso con todas las insignias, no cree conveniente lucir en la solapa la que se le proporciona, por un detalle: él no es comunista.

Entre plato y plato se hacen chistes a expensas del Comandante X, cuyo puritanismo califican algunos de exhibición al revés.

—Comandante X, ¿por qué no se coloca la insignia comunista?

—Señor, disculpe. No soy comunista.

—¡Oh! Y eso qué importa. Ahora todo el mundo la lleva.

El Comandante X es parco en palabras. Al revés de muchos de sus recientes colegas que han cambiado la lengua por la espada, él se distingue por poner freno a la lengua. Grave error.

Como el Comandante X permanece impasible ante las cuchufletas, interviene la belleza femenina. ¿Qué no podrán unas manos bellas? Pero el Comandante X, muy cortés, pero más consecuente, con todo respeto se quitó de la solapa la insignia del P. C.

¿Podría la Diplomacia lo que no pudo el ridículo ni la belleza? Porque si nos olvidaba decir que en el banquete hubo representación diplomática.

—Señor Comandante, haga el favor de ponerse la insignia! —dijo el diplomático, no sabemos si molesto por la insistencia de los demás o por la torpeza del aludido.

Pero el Comandante X, aunque afeitado, es un tío con toda la barba, y se quedó más frío que un témpano.

El fin llegó. Lo que no se pudo lograr con el ridículo, con la belleza ni con la diplomacia, se creyó posible alcanzar con la dádica.

—Comandante X, nos extraña su intransigencia. El P. C. tiene una significación que usted no ignora.

—Señores: Como a ustedes les consta, soy republicano federal aunque no actúo en política.

(De la Revista "Spartacus".)

La chiquilla me quería
¡Pero su madre! ¡¡Su madre!!!
¡Era de caballería!

QUISICOSAS

El misterio del señor Irujo

No es una novela política lo que voy a escribir, aunque el título sea tentador para un hombre tan dado a fantasías como yo. Mi propósito es romper una lanza en favor de la inmaculada honorabilidad del señor Irujo, tan ultrajado estos días por los escritorzuelos de cierta Prensa mal llamada revolucionaria. Sí, queridos lectores, parece que los tales se han propuesto acabar con mi paciencia y la de todos aquellos que tenemos un espíritu seráfico. No hay día que no vengan con preguntitas capciosas, como si los signos de interrogación de nuestro idioma se hubieran inventado para encerrar el veneno de las lenguas viperinas. ¿Qué hace el señor Irujo? ¿Dónde está el señor Irujo? ¿Por qué no dimite el señor Irujo?, preguntan a diario. Pues bien, ya estoy harto de aguantar en silencio, y lo voy a decir tan alto, que me van a oír hasta los escritorzuelos que se tuestan en el Infierno: El señor Irujo está rezando por la salvación de todos, rezando noche y día, en un cuarto fequénito, de paredes desnudas y suelo de baldosines amarillos, adornado sola y exclusivamente por un crucifijo de palo y un ruedo de esparto, donde se le escuchan las rodillas en largas vigiliat de comunicación con el Altísimo. Rezó por los de Euzkadi, por los de Santander, por los de... ¿Para qué detallar? Ya dije que por todos, y con esto debe bastar. Ya sé que más de cuatro sonreirán con escepticismo cuando esto lean; pero harán mal, porque el éxito no depende de la voluntad del que emprende un negocio, por muy espiritual que éste sea. Si el Señor no le ha hecho mucho caso será por culpa de nuestros pecados y no porque las oraciones de nuestro seráfico señor Irujo no sean gratas al Padre Eterno. Seguramente estaba resuelto en las alturas que Euzkadi y Santander y otros pedazos de tierra debían pasar a manos de italianos, pues éstos son, al fin y al cabo, paisanos de buen número de santos de los que pueden intrigar en las celestes cámaras. Y si esto estaba resuelto por promesa formal que el Padre Eterno le hiciera a alguno de esos santos, ¿creéis que era serio el volverse atrás, por mucho que lo pidiera el señor Irujo?

El señor Irujo reza y se consume de

santidad en su cuartito chiquitín, y yo sé que más de una plegaria está concebida en estos términos: "Concedeme Señor, una oportunidad para poder hacer lo que mi voluntad quiere y el pueblo unánime demanda. Abre las puertas de este secuestro, donde estoy por voluntad de mis compañeros de Gobierno, y haz que recorra el mundo entero la noticia de mi dimisión. Concedeme también un pedazo de tierra desértica, lo más lejos posible de esto contienda espantosa que tanto contraría mi espíritu seráfico y libramos, sobre todo, de la amenaza de cargar con el sambenito de "trostkista" con que me tienen amenazado mis camaradas del grupito que rige los destinos de la España leal."

Supongo que ya habréis comprendido el por qué del silencio y la aparente pasividad del dulce Irujo, y por qué yo titulo este trabajo de tan políptico manera. Irujo no habla porque no le dejan; Irujo vive en su cuartito chiquitín porque a ello le obligan, y nosotros debemos tener paciencia para esperar a que un buen día, cansados de pelear, con tantos desafortunados gigantazos que no dejan de hacer "cocos" y dar sustazos, los insignes varones que nos gobiernan tomen las de Villadiego a la querencia de esas tierras tranquilas donde se puede lucir el garbo y comer copiosamente, sin que los espíritus del mal estropeen las digestiones o malparen los paseos.

La Agrupación de Gallegos Libertarios lanza a la palestra el decenario, órgano de la misma, "GALICIA LIBRE". que seguirá apareciendo regularmente los días 10, 20 y 30 de cada mes.

GALLEGOS: Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

Todo compañero que desee venderlo, puede dirigirse a la Administración, Monte Esquinza, 6.

NO SOMOS DIPLOMATICOS, PERO ATINAMOS.
ATINAMOS. POR DESGRACIA, ATINAMOS. INCLUSO
EN GINEBRA, ATINAMOS.

¿VERDAD, CAMARADA NEGRIN?

¿VERDAD, CAMARADAS COMUNISTAS?

Los comunistas desprestigian nuestro movimiento en el extranjero

A principios de agosto ha tenido lugar en Rotterdam (Holanda) el Congreso de la Asociación Universal de Esperantistas (S. A. T.).

Los compañeros esperantistas que trabajan en la propaganda exterior de las oficinas de la C. N. T.-F. A. I., en Barcelona, recibieron una invitación para asistir a dicho Congreso. Inmediatamente se hicieron las oportunas gestiones para obtener la documentación necesaria a fin de que un delegado pudiera trasladarse a Holanda para asistir a dicho Congreso. Estimábamos que esto era muy importante, pues en dicha Asociación están reunidos muchos elementos liberales, socialistas y anarquistas, y creíamos que podríamos informarle sobre nuestra situación y que al mismo tiempo podríamos hacerle ver que es precisa su ayuda a España. Hace ya años que los comunistas también tomaban parte en las deliberaciones de los Congresos de esta Asociación, pero les vinieron ganas de "unificar todo" y apoderarse de la dirección. Los demás se hicieron cuenta de ello y los echaron. Ahora han quedado en dicha organización los socialistas de varias escuelas, los socialistas revolucionarios, los anarquistas y los elementos liberales.

Como hemos dicho, fué designado un delegado, el cual empezó a hacer los trámites necesarios para obtener el pasaporte y la autorización para salir de España. Pero los comunistas, obrando arbitrariamente y aprovechando el poder del Estado, pusieron grandes dificultades para extender la autorización a salir de España a nuestro delegado, y lo consiguieron. Así es que nuestro compañero Más no pudo obtener la documentación necesaria y, por lo tanto, no pudo asistir al Congreso en cuestión. En su lugar salieron de Valencia los delegados Hernández y Bosch, que pertenecen a una organización esperantista comunista llamada Frente Popular. Así es que en Rotterdam a los esperantistas españoles solamente les representaban los comunistas.

Los congresistas, cuyo número ascendía a 1.200 delegados, solamente tuvieron ocasión de oír al delegado Hernández, que hizo un discurso que impresionó bastante. Luego, el presidente, que ya estaba avisado por carta de las dificultades que se hacían al delegado de la C. N. T., oficialmente dijo que iba a tomar la palabra el delegado de Barcelona. Pasaron unos minutos en silencio, y como éste no se presentaba, los congresistas empezaban a impacientarse. Entonces el presidente de este Congreso, compañero Bas Wells, tomó la palabra y habló en nombre de nuestro delegado. Hemos recibido una carta del mismo, fechada el 10 del pasado agosto en Rotterdam, de la cual extractamos algunos párrafos. Wells describe de la siguiente manera la sesión del Congreso: "Hernández, con un encendido discurso, defendió la posición del 'Popola Fronto' y manifestó a la asamblea que en España, de hecho, los partidos no existen; que en el bloque antifascista cada tendencia luchaba codo a codo con la otra, como si el proletariado no consistiera de diferentes escuelas proletarias que tienen distintas opiniones sobre la manera en que debe combatirse al fascismo. Hernández habló en la forma más grosera y llena de mala intención, como si los hechos de mayo en Barcelona fueran la invención de algunos idiotas. Los hechos de mayo los pasó completamente por alto.

Entonces, el presidente del Comité Organizador del Congreso que tanto había pedido que las sesiones se sucedieran en el más comple-

to compañerismo, en la más completa armonía, pidió la palabra y tocó la cuestión que durante media hora hizo hervir el estado de ánimo de todos los congresistas y puso en peligro nuestro Congreso, por cierto el más gigantesco que hasta la fecha ha organizado S. A. T.

Pero yo olvidé mi condición de presidente para pensar sólo en todos vosotros. Yo pensé en el compañero Más que no había podido pedir la palabra para dar a conocer el verdadero gráfico de la situación en Cataluña. Y yo hablé en su nombre, en nombre de todos vosotros. Y se me secó la respiración contenida cuando dije que en Cataluña los más nobles antifascistas eran asesinados por otros antifascistas, obreros lo mismo que nosotros. Yo dije ante los representantes del Frente Popular, que los compañeros de Barcelona eran llamados "espías al servicio del fascismo", que merecían el más severo castigo.

Yo le dije a Hernández que era un calumniador, un canalla, un charlatán que atacaba a la Organización S. A. T. por medio de un órgano en la Prensa, que está dedicado a la agitación antifascista.

El presidente de mesa me advirtió que tocaba un tema peligroso. No obstante, yo continué, pero sólo dije algunas frases más, porque sentí la satisfacción de haber cumplido con mi deber de proletario, que debía a los compañeros de Barcelona. Mi proposición fué aceptada unánimemente, pero Hernández quiso defenderse. Muchos se opusieron a que volviera a hablar el representante de "Popola Fronto", otros insistieron a que se le dejara continuar. Por fin volvió a hablar, pero ¿dónde quedó su elocuencia del principio?

De nuevo volví a hablar de lo que, según él, eran fantasías. Quiso negarlo todo, pero en el salón se em-

Federación Regional Anarquista del Centro

A todas las Federaciones Provinciales y Agrupaciones Locales:

Con la nueva estructura dada a nuestra Organización Específica precisamos una serie de datos que antes no poseían los Comités de la misma con exactitud.

Sabido es que no existiendo carnets ni cuotas fijas anteriormente, como en la actualidad está acordado, no hacía falta la estadística detallada que al implantar la misma necesitábamos para la buena marcha administrativa y exacto número de afiliados a la F. A. I.

Por las razones expuestas notificamos a todos los Organismos dependientes de esta Federación Regional que nos manden urgentemente los nombres y apellidos de los inscritos en cada Agrupación.

Hemos recibido los carnets Peninsulares, los cuales serán extendidos a la vista de las listas que recibamos, por cuyo motivo no dispondrá del carnet aquel compañero que su Agrupación no mande su nombre. Al mismo tiempo no consideramos afiliados a la F. A. I. a aquellas Agrupaciones que no cumplan los requisitos que en esta circular les pedimos, puesto que en lo sucesivo todo organizado deberá proveerse del carnet y pagar la cuota establecida.

Esperando ser atendidos en lo que os pedimos para la buena marcha de la Organización, quedamos vuestros y de la Anarquía.

Por la Federación Anarquista del Centro, EL SECRETARIO AC-CIDENTAL.

pezó a gritar y palabras de desagravio volaron hacia su cabeza. Entonces su elocuencia lo dejó completamente solo y creo que hasta incluso se alegró cuando el presidente de mesa le retiró la palabra.

Queridos compañeros, he cumplido con mi deber; se os hizo callar, pero yo hablé en vuestro nombre. Y hablaré aún con frecuencia sobre España, que está sangrando cruelmente por más de una herida.

S. A. T. no tolera las acciones del fascismo, sea éste del color que sea."

Hasta aquí las palabras del presidente.

Después de la intervención del compañero Bas Wells, los comunistas ya no tuvieron el valor de intervenir más. Los congresistas, casi unánimemente, les ha quitado la palabra y los ha considerado como farsantes y no verdaderos antifascistas. De que ha sido así se ve por la decisión que tomaron de no enviar al Frente Popular, que encierra a los españoles antifascistas, sino a otras organizaciones antifascistas, los cien florines que recaudaron en dicho Congreso.

HEMOS DE VENCER O HEMOS DE MORIR

Las operaciones realizadas en el Este por el Ejército republicano han tenido una amplitud que no esperaba el mando fascista. Creyó en ofensivas demostrativas, no en ataques a fondo. Al ver que avanzábamos desde Zuera al Sur de Belchite, es decir, que nos lanzábamos sobre un sistema defensivo formidable, fruto de un año de trabajos asiduos e inteligentes de castrense, dió por fracasada nuestra tentativa. Y hay que convenir en que su optimismo estaba justificado. Sobre todo en el sector Pina-Belchite las líneas de los rebeldes eran de una fortaleza que hacía difícilísima toda empresa de expugnación frontal. En Pina ocupábamos el pueblo, pero había que pasar el Ebro para llegar a la estación. Y desde ella a Belchite se sucedían las alturas atrincheradas y artilladas, las casas de campo convertidas en blocaos, los pueblos transformados en ciudades. Quinto y Belchite, especialmente, parecían inexpugnables. El hormigón armado, la brique de barro y paja, la viga de hierro, habían sido utilizados profusamente. Largos subterráneos ponían en comunicación los más sólidos edificios. Innumerables nidos de ametralladoras, hábilmente disimulados, impedían toda aproximación peligrosa de una infantería hostil.

Nuestro mando no se dejó intimidar por tantos y tan graves obstáculos. Disponía de brigadas y divisiones aguerridas y maniobreras y las empleó con energía e inteligencia. Su marcha hacia el Oeste cubrió una comarca de casi mil kilómetros cuadrados. Por la derecha cortó en Zuera el camino y el ferrocarril de Zaragoza a Huesca y amenazó desde muy cerca la primera de dichas ciudades. Por su centro pasó el Ebro, ocupó la estación de Pina y la ermita de Bonastre y llegó a Mediana. Por su izquierda envolvió Quinto y Belchite, impidiendo que sus guarniciones pudieran escapar.

Quinto cayó primero. Belchite defendióse con más tenacidad. El jefe de sus defensores, Sanmartín, habla huido; pero el que le reemplazó, Santapan, alentado por los radios de Zaragoza, que le prometían rápido socorro, y por la presencia y actividad de la aviación italoalemana, que bombardeaba nuestras columnas obstinadamente, aguardó el asalto y resistióse luego en la Catedral, el Ayuntamiento y algunos otros lugares. Hay que decir que pudimos tomar antes la ciudad, pero que no lo hicimos por razones de humanidad que los rebeldes no comprenderán de fijo. Había más de seis mil personas no combatientes en Belchite y quisimos salvarlas. Y las salvamos en su inmensa mayoría, vengando así, con tan noble proceder, a los cuatrocientos hombres y mujeres de izquierda fusilados allí por los fascistas desde el 18 de julio del pasado año. ¿Qué mejor manera? La República no puede imitar la barbarie de sus enemigos. Se deshonraría si lo hiciese.

POLITICA SUICIDA

Los antifascistas del mundo, que admiran la gesta gloriosa del pueblo español, se asombran al pensar que se ejerce contra el anarcosindicalismo una cruenta represión.

Pesen bien la responsabilidad de estos actos quienes asumen la dirección de tales medidas. Es un peligro para la unidad antifascista en España y en el mundo. Llegan a nosotros cartas pidiendo insertemos sus protestas contra la actuación del Gobierno Negrín respecto a las organizaciones obreras, que tanta sangre han vertido en pro de la lucha antifascista.

Sepa, pues, el pueblo español y sepánlo también los que están con nosotros más allá de las fronteras, que la C. N. T. sabrá salir al paso de este juego. No es tolerable que un Gobierno, por muy revolucionario que se llame, persiga a los obreros que muchos años antes del 19 de julio hicieron patente su enérgica acción para terminar con la reacción negra que ha ensangrentado a España. Puesto que los hermanos de otros países se inquietan por la suerte que puede correr el anarcosindicalismo en España, les decimos: que es hacia el Gobierno de Valencia o sus embajadas a donde deben dirigir las más airadas protestas; a la vez que es deber de todo hombre consciente exigir de sus propios Gobiernos el derecho para España a comerciar libremente, sin esa imposición que parece dictada por la alta banca contra el an-

arquitismo, que ha hecho de España un baluarte de contención a la expresión criminal de Italia y Alemania.

Es hora de que todos comprendamos lo que representaría para el porvenir de la humanidad que fuera vencido el anarcosindicalismo. Es el anarcosindicalismo la esencia básica del futuro orden económico, el que debe regir el destino de todos los pueblos. Esto lo deben tener en cuenta todos los proletarios. Ha sido su arma para las conquistas parciales ganadas al Estado y a la burguesía en el pasado, y en el futuro debe ser el lazo unitario de todas las energías y de todo el espíritu fraterno imprescindible en la marcha de la industria, así como el aglutinante de todas las ideas que pueden germinar en los cerebros de los obreros inteligentes para producir más y mejor en beneficio de la Colectividad.

Es suicida la política llevada a cabo por el Gobierno Negrín, y su fracaso es absoluto porque, tendiendo a restaurar todo aquello que cayó por su propia descomposición, es como querer edificar palacios sobre arena. Y la revolución no es esto. La revolución va a crear un nuevo mundo, contra el cual se estrellará la furia criminal de los que tienen como credo político y social la abyección y la explotación.

Nunca volvieron atrás los obreros, y menos ahora, en que antes que perder lo conquistado con sus propias fuerzas preferían morir. Pero téngase bien en cuenta que desapareciendo estos abnegados luchadores morirá también el espíritu revolucionario y creador de la Confederación Nacional del Trabajo. Mas con esto no queremos decir que sea perdida para siempre la revolución social, pero sí que se aleja la hora de su realización. Por todo esto pedimos acción intensa y agitada, a fin de que termine de una vez para siempre la obcecación absurda de considerar al anarquismo y el anarcosindicalismo factores perturbadores del orden social. De su poderío queda lo realizado desde el 19 de julio.

Nuestras palabras no quieren ser agresivas; están meditadas y van repletas de amor hacia la causa antifascista. Deseamos que nos comprendan quienes jamás lo hicieron. Si se realiza la unión antifascista, el porvenir del proletariado y el triunfo de la democracia sobre el fascismo serán un hecho.

Los rebeldes acometían por Mediana, donde se peleó con furia. Nuestra línea se sostuvo brillantemente. La columna fascista no pudo avanzar. Y Belchite, privado de auxilio, sucumbió al fin. De los tres mil hombres que lo guarnecían sólo quedaban unos 600, que fueron hechos prisioneros y enviados a retaguardia. Y así terminaba, con una espléndida victoria, la fase primera de nuestra ofensiva de Aragón.

Más abajo, en el sector de Teruel, donde se alinea nuestro nuevo Ejército de Levante, se luchó con dureza y logramos apreciables ventajas tácticas. Y sobre todo conseguimos que no sólo no pudiese el adversario sacar fuerzas de dicha zona para llevarlas más al Norte, sino que le obligamos a enviar refuerzos considerables.

¿Cuáles son los planes del mando fascioso? Este no renuncia a completar su dominio del Norte y conserva, frente a los asturianos leales, numerosos elementos de guerra. Una de sus columnas avanza por el litoral, y ha ocupado Llanes. Otras presionan por la zona montañosa oriental, en dirección a Cangas, y por el Sur. La situación de los bravos defensores de Asturias es muy crítica. Sus posiciones de los alrededores de Oviedo están gravemente amenazadas. Vese que el enemigo pone todo su conato en ocupar Gijón y Avilés para cercarles en la zona minera. Desgraciadamente no se les puede auxiliar de un modo directo más que con algunos aviones. Son víctimas de la fatalidad geográfica a que debemos principalmente nuestras desdichas del Norte.

La No Intervención permitió que se les acosara con crueldad y éxito. Son héroes y mártires, y han aceptado su sombrío destino con una serenidad estoica digna de todas las admiraciones. El último acto del drama nórdico ha empezado ya. Y no nos equivocamos al decir que será de una grandeza shakespeariana.

En los frentes del Sur ha habido y hay operaciones interesantes. Fracasó la tentativa rebelde contra nuestras líneas extremeñas, comenzada muy espectacularmente, y al parecer, por tropas numerosas. Respondimos presionando hacia Peñarroya en el sector de Posoblanco, donde obtuvimos ventajas de alguna consideración y realizamos luego varios contraataques. En la provincia de Granada hicimos demostraciones sobre Güéjar-Sierra y Orgiva, y luchamos con nutridos contingentes de moros y guardias civiles, a quienes apoyaba la aviación.

Hay que esperar en esta zona nuevas actividades bélicas. Tiene mucha importancia para nosotros y para el enemigo.

Sufongamos que Rosso y Bastico, mentores estratégicos de Franco, creen que han resuelto ya el problema militar

del Norte y que llega el momento de pensar en nuevos planes. Dispondrán, no hay que negarlo, de los elementos acumulados desde Navarra a Galicia. ¿Dónde los concentrarán? Ya sabemos que una parte de ellos ha sido dirigida hacia Aragón. ¿Para resistir? ¿Para atacar? ¿Y dónde irá el resto?

Hay varias versiones. La más acreditada es la que atribuye al adversario la intención de desdeñar provisionalmente los sectores centrales para dedicar todo su esfuerzo a una vasta maniobra.

¿Ilusiones? ¿Divagaciones? Es posible y probable. Pero los rebeldes están acuciados por sus imperiosos años centro-europeos, que les excitan a acabar pronto y a evitar una segunda campaña de invierno. Si operan en Andalucía o Extremadura no podrán aspirar, aunque les sonría la fortuna, más que a triunfos parciales, de los que no deciden y que cualquier revés puede transformar en desastre. Sólo el frente de Madrid y el de Aragón ofrecen probabilidades de acciones decisivas. ¿Que en ellos tenemos nuestros mejores elementos de ataque y defensa? Si Mas por eso pide a Hitler y a Mussolini más material y más hombres...

Llevamos un año de resistir a la coalición monstruosa del fascismo interior y de la intervención extranjera. No fuimos vencidos. Sufrimos rudos golpes, pero pudimos parar a tiempo aquellos que podían haber sido mortales. Y pese a todo, nuestro optimismo se afianza conforme se prolonga la lucha. Alzaremos nuestra voz en Ginebra para que los pueblos nos oigan y se avergüencen. Y redoblabamos nuestra energía sobre el suelo patrio. No queremos opción. Como dijo Alvar de Castro a los defensores de Gerona, nuestra sola línea de retirada es el cementerio. Hemos de vencer o hemos de morir. Y venceremos, porque los pueblos no mueren. Y si fuéramos vencidos, desaparecería España.

(Del "Boletín" del Estado Mayor Central.)

T. Especializados del S. U. I. G. (C. N. T.)